

PALLOL TRIGUEROS, Rubén y GARCÍA ABAD, Rocío (eds.), *Inmigrantes en la ciudad. Dinámicas demográficas, mercados de trabajo y desarrollo urbano en la España contemporánea*, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, UPV/EHU, Bilbao, 2017, 247 pp.

Desde mediados del siglo XIX, el mundo urbano español comenzó a sufrir una serie de alteraciones tanto en su morfología como en su composición social, consecuencia de la implantación a nivel estatal de los principios liberales que buscaban modernizar el maltrecho estado del sur de Europa. Sin embargo, dichas alteraciones no fueron similares en todos los rincones de nuestra geografía y algunas ciudades las sufrieron más intensamente que otras, siendo este el caso de Barcelona, Bilbao o Madrid. Estas ciudades comenzaron a crecer a ritmos nunca antes vistos, bien por la implantación de industria siderometalúrgica (como fue el caso de Bilbao), bien por la adopción de una economía basada en la construcción y en el sector servicios (como fue el caso de Madrid). Tales hechos provocaron un efecto llamada de población hacia dichos centros urbanos, con el objetivo de satisfacer las necesidades de mano de obra imperantes. Sin embargo, otras ciudades como Santiago de Compostela o Jerez de la Frontera, pese a no sufrir grandes transformaciones en el plano urbano o, mejor dicho, pese a no verse imbuidas por las corrientes de transformación vistas en Madrid o Bilbao, igualmente recibieron la llegada de inmigrantes, fruto en el caso de Santiago de Compostela de su condición de sede arzobispal y enclave universitario y sanitario o en el caso de Jerez de la Frontera de su condición de principal centro de servicios y de diversidad laboral en relación a su alfoz.

Con el objetivo de comprender cuán profundos fueron los intercambios que afectaron a las ciudades españolas, principalmente entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX, los historiadores Rubén Pallol Trigueros y Rocío García Abad han sacado adelante como editores el libro *Inmigrantes en la Ciudad. Dinámicas demográficas, mercados de trabajo y desarrollo urbano en la España Contemporánea*. En él, pretenden responder a una serie de interrogantes sobre las relaciones entre migraciones y crecimiento urbano que, dicen, hace tiempo fueron resueltos en otros países como Francia o Reino Unido, pero que carecían de una monografía al respecto en nuestro país. Y para ello proponen una novedosa interpretación en clave de una historia urbana interconectada que tenga en cuenta las múltiples influencias y tránsitos de población entre los centros urbanos españoles y que no conciba las ciudades como meros centros aislados en donde poco o nada influía lo que sucedía en otros enclaves. Una obra que muestra los avances y las carencias de una disciplina que en España consta de poco más de treinta años y que, en consecuencia, solo ha podido centrar su mirada sobre algunas ciudades, si bien ha conseguido un conocimiento bastante profundo de las ya estudiadas.

No obstante, pese a ser tratarse de un libro que fomenta el desarrollo de los estudios migratorios o de la historia urbana como tal y que propone una metodología más que óptima, basada en la historia comparada y el análisis cuantitativo a través de los padrones municipales de habitantes, así como que por primera establece una metodología común en todos los capítulos (que, recordemos, están escritos por diferentes investigadores), este presenta algunos problemas. A nivel estructural, no puede obviarse el hecho de que hay una clara sobrerrepresentación de dos ciudades: Bilbao y Madrid. Y la causa tiene que ver, por un lado, con la procedencia académica de los editores, ya que Rubén Pallol Trigueros es miembro del grupo «Espacio, sociedad y cultura en la Edad Contemporánea» de la Universidad Complutense de Madrid y Rocío García Abad del grupo «Demografía Histórica e Historia Urbana» de la Universidad del País Vasco; pero también, por otro lado, con que los mundos urbanos bilbaíno y madrileño han sido los que mayor análisis y estudios han recibido en los últimos años y, en consecuencia, los que mayor representación tienen en las obras y artículos sobre migraciones e historia urbana. Tal es así que en la obra coordinada en 2015 por José María Beascochea Gangoiti y Luís Enrique Otero Carvajal, bajo el título *Las nuevas clases medias urbanas. Transformación y cambio social en España, 1900-1936*, se puede observar igualmente que pese a hacerse alusión en el título a una temática circunscrita a la España del primer tercio del siglo XX, por contra, en su interior analizaban casi exclusivamente los casos de Madrid, Bilbao y sus mutuas influencias.

Por otro lado, los editores señalan en la introducción que su intención era la de realizar una verdadera historia comparada de la inmigración y el crecimiento urbano en la España contemporánea, objetivo que solo se ve cumplido en el capítulo uno (donde se compara el modelo de crecimiento de Bilbao y Guipúzcoa) y en el capítulo cinco (que analiza la atracción de castellanoleoneses que ejercían tanto Madrid como Bilbao). Esto provoca que el resto de capítulos, en cierto modo, carezcan de sentido en el libro, en tanto que únicamente analizan factores de la inmigración en una ciudad en concreto. Sin embargo, es una hecho que aún no se han realizado estudios histórico-demográficos sobre la gran mayoría de las ciudades españolas (Zaragoza, Valencia o Sevilla, por ejemplo, aún no han recibido estudios de este tipo) e igualmente se entiende que no se puede comparar la capital con otras ciudades como Jerez de la Frontera o Santiago de Compostela, en tanto que dichas entidades poblacionales sufrieron ritmos de recepción de inmigrantes diferentes a los de Madrid o Bilbao.

Al mismo tiempo, a pesar de proporcionarse en todos los capítulos abundantes datos que justifican las transformaciones sufridas en el mundo urbano español, cabe destacar lo poco cómodas que resultan las lecturas de este estilo, en donde abundan en demasía los datos estadísticos y se termina por deshumanizar a los sujetos que se están estudiando, antojándose necesaria la ilustración de muchos de estos fenómenos a través de casos particulares que recuerden al lector que se

está tratando sobre seres humanos y no sobre meros números y porcentajes. Igualmente, en los dos primeros capítulos, donde se analizan los movimientos migratorios y de concentración en el País Vasco y la Ría de Bilbao, se estima necesaria la inserción de mapas que faciliten la ubicación de los territorios y núcleos urbanos descritos, en tanto que un lector no familiarizado con el territorio sufre muchas vicisitudes a la hora de ubicarse.

No obstante, y pese a las críticas, puede concluirse esta reseña señalando que el conjunto de los trabajos que componen el libro suponen un balance actualizado de los estudios sobre inmigración en la ciudad desde una perspectiva histórica y que, a lo largo de sus capítulos, tratan de mostrarnos lo erróneo de seguir manteniendo la imagen del fracaso o del letargo de España, sobre todo con referencia a sus ciudades.

*Sergio Cuartero Miranda*